

Dedicar Tiempo al Tiempo

en abril

1 de abril de 2025

Estimado lector,

¿Has viajado en tren últimamente? ¿En avión? ¿Qué tal en autobús? ¿Taxi? ¿En tu propio automóvil? ¿O eres de esas personas que caminan a todas partes? ¿Estás tratando de salir y hacer senderismo tanto como sea posible?

Quizá has estado pensando en viajar hacia algún lugar cálido, algún lugar frío, algún lugar remoto y pintoresco. O tal vez prefieras algo más cercano a casa. ¿Eres alguien a quien le gusta pasar tiempo bajo un árbol?

Hago estas preguntas porque cada actividad, cada medio de transporte, tiene su propia velocidad asociada. En ese sentido, es similar al tiempo. Dependiendo de lo que estemos haciendo y de cómo lo estemos haciendo, percibimos el tiempo como si pasara lenta o rápidamente. Entonces, ¿cómo *ha* estado moviéndose el tiempo para ti últimamente? ¿Ha pasado muy rápido? ¿Ha transcurrido lentamente? ¿O se está moviendo exactamente al ritmo en que habías contemplado?

En algún lugar de este planeta, está amaneciendo. Luego es media mañana, es mediodía, son las horas lánguidas de la tarde. Es el crepúsculo místico. Es de noche. Es la noche azul oscura. Las manecillas del reloj continúan su marcha cíclica alrededor de nuestra vida. ¿O es al revés?

En medio de esta rotación interminable del día y la noche, ocurre un fenómeno curioso. *Se nos acaba el tiempo*. Se nos acaba el tiempo para cumplir nuestras intenciones, para alcanzar nuestras metas, para cumplir nuestros sueños. Se nos acaba el tiempo para hacer lo que habíamos planeado hacer. No somos capaces de aprovechar nuestro tiempo al máximo.

Entonces, ¿qué está pasando? ¿Qué debemos hacer? ¿Qué *no* debemos hacer? Por un lado, tenemos que aprender a manejar mejor el tiempo; por otro lado, tenemos que entregarnos. Tenemos que administrar nuestro tiempo y, al mismo

tiempo, soltar. Tenemos que movernos; tenemos que estar quietos. Tenemos que hablar; tenemos que guardar silencio. Tenemos que dirigir; tenemos que contribuir. Estamos llamados a servir; estamos obligados a dejar que las cosas sigan su curso. Tenemos que hacer esto, tenemos que hacer aquello y, mientras tanto, la pregunta crece más fuerte en nuestra mente: ¿cómo? ¿Cómo—lo—hacemos—todo? Siempre corremos el riesgo de quedarnos sin tiempo.

Mientras reflexionaba sobre lo que quería transmitirme en esta carta, seguía escuchando la voz de Gurumayi en mi cabeza, cantando este *bhajan* del poeta-santo Surdás: *aba na banī to phira na banegī, nara tana bāra bāra nahīn milatā*. “Si no se logra ahora, ¿cuándo se hará? Un cuerpo humano no se adquiere una y otra vez.” El tiempo puede ser infinito en el sentido cósmico, pero el tiempo que se nos asigna a cada uno de nosotros es ciertamente finito. Como hemos crecido escuchándolo de nuestros padres y mentores, debemos usar el tiempo sabiamente o lo perderemos para siempre.

Ahora bien, hay un sentido innato de urgencia que acompaña esta verdad, pero ello no significa que tenga que sentirse abrumador. En el sendero de Siddha Yoga, hemos aprendido de nuestros Gurus la importancia de comenzar cada día como un *nuevo* día, con una actitud renovada y una mente de aprendiz. Cada mañana podemos esforzarnos al máximo y dejar que la gracia se manifieste, y luego esforzarnos de nuevo. Como uno de ustedes compartió tan elocuentemente en el sitio web del sendero de Siddha Yoga:

Recibí el Mensaje de Gurumayi para 2025 como una invitación a recobrar mi propia capacidad de moldear cada día en la forma que deseo. Es *mi* tiempo, y hacer que “merezca mi tiempo” es una elección que siempre tengo.

Me identifico con lo que este siddha yogui ha compartido, especialmente con su punto sobre *recobrar nuestra capacidad*. Muy a menudo, cuando nos enfrentamos a personas o situaciones desafiantes, nos rendimos fácilmente. Renunciamos a nuestra habilidad para actuar, nos resignamos a nuestro “destino” como si fuera

algo predeterminado. Pero eso no es realmente cierto, ¿verdad? Como nos lo recuerda esta persona, siempre podemos elegir.

Aquí estamos, entonces, en el mes de abril. A nuestro alrededor, en Shree Muktananda Ashram, observamos cómo la naturaleza está recobrando alguna parte esencial de su personalidad. Se está renovando, sabiendo intuitivamente qué y quién debe ella ser. Es como si nos dijera: "Sí. Es mi momento ahora. Me voy a poner el manto de la primavera. Voy a encarnar el *bhav* primaveral." Y así, el clima se calienta. Los narcisos florecen. Dada su alegre apariencia blanca y amarilla, no es sorprendente saber que en las tradiciones occidentales, los narcisos están asociados con el renacimiento y los nuevos comienzos. En las culturas orientales, se vinculan con la buena fortuna y la prosperidad.

Este año, la Pascua es el 20 de abril. Cuando pienso en la Pascua, tiendo a pensar en los niños. Les encanta estar en la naturaleza, y este es el momento en que pueden ir a buscar huevos de Pascua al aire libre. Si alguna vez has tenido la oportunidad de estar cerca de los niños mientras buscan huevos de Pascua, entonces sabes lo emocionante que es incluso tan sólo el observarles. Es suficiente para reavivar tu propio entusiasmo infantil.

Hacia el final del mes, el 29 de abril, celebraremos *Akshaya Tritiya*. Este es uno de los tres días y medio más auspiciosos del año en el calendario de la India, y también está asociado con los temas de abundancia y nuevos comienzos. Se considera un momento especialmente propicio para emprender algo nuevo.

Es estimulante tener todas estas oportunidades para experimentar lo nuevo, ¿verdad? Es refrescante, ¿no es así?, cultivar la perspectiva de lo nuevo.

Hace unos días, en el momento del equinoccio de primavera, Gurumayi estaba afuera con uno de los niños que visitaba el áshram con su familia. El aire se sentía tan ligero, tan dulce, tan *maravilloso*, que Gurumayi giró los brazos ante ella en un movimiento parecido a una cinta y recogió *algo* invisible de la atmósfera. Luego, fingió comer ese "algo". El niño la miró con asombro y le preguntó: "¿Qué estás haciendo, Gurumayi?".

Gurumayi respondió: “Este aire se siente tan refrescante... ¡así que estoy tomando un poco!”.

El niño rio y de inmediato empezó a hacer lo mismo. Así, Gurumayi y el niño pasaron varios momentos disfrutando juntos del aire.

Dondequiera que estés en el mundo, y sea cual sea la estación, espero que también tengas la oportunidad de respirar lo nuevo y la frescura del aire. Espero que lo tomes como un recordatorio de que, en cada momento, puedes convertirte en alguien nuevo. Si me permites preguntar, ¿has tomado tiempo este año para reconocer que no estás, de hecho, a merced del tiempo? ¿Que no eres simplemente una víctima de una serie de eventos que el tiempo trae consigo?

He escrito antes sobre cómo Gurumayi utiliza la frase “*tu tiempo*” en su Mensaje para 2025 —el “*tu*” es una clara indicación de que nuestro poder aquí no es insignificante. Para tomar prestada la imagen del siddha yogui que cité anteriormente, somos como escultores en el sentido de que tenemos la capacidad de esculpir el tiempo para dedicarlo a las actividades que consideremos importantes. Podemos crear algo hermoso, algo valioso, a partir del tiempo que tenemos.

Así que tenemos este poder, ¿verdad? Y eso es algo bueno. Sin embargo, como bien sabes, tener poder también implica tener responsabilidad. Nos corresponde a cada uno de nosotros preguntarnos: ¿Cuáles son los principios según los cuales moldeamos nuestro tiempo? ¿Cuáles son los criterios?

Cualquiera que intente moldear el tiempo únicamente según sus propios caprichos, ignora su obligación moral de contribuir al bienestar de todos. Todos tenemos el derecho de existir en este planeta. Estar aquí es un regalo que se nos ha otorgado por igual. Como seres humanos, estamos destinados a respetarnos unos a otros. Ello significa reconocer y aceptar las formas de vida de los demás. Ello significa respetar su tiempo tanto como el nuestro. Ello significa hacer el esfuerzo de aprender los ritmos del tiempo. Cada momento en la vida nos

presenta una elección — sobre cómo queremos pensar, actuar y reaccionar —, y es la acumulación de esas decisiones, más que cualquier otra cosa, lo que dará paso a una nueva forma de ser.

Suena bien, ¿no? *Dar paso a una nueva forma de ser. ¡Hagámoslo!*

Sinceramente,

Eesha Sardesai

